

## **Inteligencia Emocional, Solución de Problemas y Desesperanza en mujeres víctimas de violencia**

Por M. Carla Cavalié<sup>1</sup>

ARK-CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark://4rivg4if5>

### **Resumen**

En la presente publicación abordaremos algunas de las cuestiones vinculadas al Proyecto de Investigación presentado en el marco del Doctorado en Psicología, el cual propone el análisis y descripción de la inteligencia emocional, la solución de problemas y la desesperanza aprendida en mujeres que experimentan violencia por parte de sus parejas a fin de profundizar en un mayor conocimiento teórico sobre aspectos intrasubjetivos que no han sido suficientemente estudiados en la población mencionada, así como abrir nuevos interrogantes para continuar líneas de investigaciones futuras. Se detallan las preguntas problemas que dieron origen al mismo, se delimita la metodología, objetivo general y objetivos específicos, técnicas e instrumentos utilizar, definiciones conceptuales y antecedentes relevantes. Se finaliza exponiendo reflexiones finales.

**Palabras claves:** Inteligencia emocional, solución de problemas, desesperanza aprendida, violencia hacia la mujer.

### **Abstract**

In this publication we will address some of the issues related to the Research Project presented within the framework of the Doctorate in Psychology, which proposes the analysis and description of emotional intelligence, problem solving, and learned hopelessness in women who experience violence by others. of their partners in order to delve into a greater theoretical knowledge about intrasubjective aspects that have not been sufficiently studied in the aforementioned population, as well as to open new questions to continue lines of future research. The problem questions that gave rise to it are detailed, the methodology, general objective and specific objectives, techniques and instruments to be used, conceptual definitions and

---

<sup>1</sup>Doctoranda en Psicología (UCES). Especialista en Psicología Forense (UCES). Especialista en violencia de género, participación y políticas públicas (CIM / OEA). Docente titular en UCES Rafaela. E-mail: [carlacavalié@gmail.com](mailto:carlacavalié@gmail.com)

relevant background are delimited. It ends by presenting final reflections.

**Key Words:** Emotional intelligence, problem solving, learned hopelessness, violence against women.

### **Problemática y justificación**

El aumento de casos de mujeres que sufren violencia por parte de sus parejas, hasta su extremo, el femicidio, actualmente llama a la necesidad de un profundo y riguroso estudio científico de esta problemática social y de salud pública. El estudio de este fenómeno es sumamente complejo, involucra variedad de enfoques, campos de estudio desde diversas disciplinas, y búsqueda de respuestas que aún no están acabadas.

La sociedad en general ha buscado explicaciones que apuntan a justificar al agresor diciendo que es un enfermo, culpabilizando a la mujer buscando razones por las que merece o se deja maltratar. Uno de los mitos más empleados para justificar tal consentimiento, tiene que ver con explicaciones simplistas respecto a los recursos de las mujeres: “no le da para irse, ella se lo busco, le conviene quedarse, le gusta que le peguen...”: Para el tema de investigación propuesto, en cambio, partimos de los siguientes interrogantes: ¿Es cuestión de recursos cognitivos, como ser la inteligencia? y en su caso ¿de qué tipo de inteligencia y recursos?, ¿Que rol desempeñan la inteligencia emocional y la solución de problemas?, ¿Se queda porque “le gusta” o porque factores internos psicológicos, como ser la desesperanza, le impiden salir de la situación?.

Mayoritariamente la literatura en psicología sobre mujeres en situación de violencia hace referencia a teorías respecto al mantenimiento del vínculo con el agresor, una de ellas es la teoría de la indefensión (desesperanza) aprendida, consecuencias psicológicas vinculadas a trastornos psicopatológicos (síndromes diversos, ansiedad, depresión, trastorno de estrés postraumático) o malestar emocional (baja autoestima, tristeza, miedo, vergüenza, culpa, inadaptación a la vida cotidiana), y en menor medida variables cognitivas y emocionales vinculadas a la, de solución de problemas, y desesperanza aprendida. Surgen entonces las siguientes preguntas; ¿Cuáles son las características de las habilidades vinculadas a la inteligencia emocional y solución de problemas en mujeres víctimas de violencia? ¿Cuál es el nivel de desesperanza aprendida? ¿Cómo se relacionan estas variables en mujeres víctimas de violencia y aquellas que no lo son?

La violencia hacia la mujer como problemática social y de salud pública requiere de un estudio riguroso. Por lo tanto, se pretende aportar con conocimientos actualizados al interior del campo científico, de las

intervenciones terapéuticas y para la sociedad en general. La psicología como disciplina científica puede y debe aportar en las áreas mencionadas.

Aumentar el conocimiento científico sobre los procesos involucrados en una problemática de alta pertinencia social como la propuesta permitirá contribuir al avance de la psicología como ciencia, ampliando su campo de conocimientos teóricos e intervenciones específicas dentro del abordaje de la violencia hacia las mujeres.

### **Objetivo general**

- Estudiar las características de la inteligencia emocional, las habilidades de solución de problemas y la desesperanza aprendida en mujeres víctimas de violencia física por parte de su pareja.

### **Objetivos específicos**

- Evaluar las características de la inteligencia emocional percibida.
- Evaluar las características de la solución de problemas.
- Evaluar los niveles de desesperanza aprendida.
- Analizar las relaciones existentes entre la inteligencia emocional, la solución de problemas y la desesperanza aprendida.

### **Metodología**

Se trata de un diseño de estudio cuantitativo, no experimental, de tipo descriptivo correlacional de acuerdo a la tipología utilizada en Hernández Sampieri, Fernández-Collado, y Baptista Lucio (2008).

En los diseños no experimentales se observan y estudian situaciones ya existentes, a diferencia de los diseños experimentales en donde se construyen situaciones a partir de la manipulación de las variables.

Los estudios descriptivos recolectan información sobre variables o componentes del fenómeno a investigar.

Los estudios correlacionales tienen por objetivo estudiar cómo es la relación entre las variables que componen el fenómeno que es objeto de estudio.

Para la selección de casos se parte de un criterio de selección no aleatorio de una muestra compuesta por mujeres que estén en situación de violencia y mujeres que no lo están. Los casos se seleccionaran en el grupo de mujeres de 25 a 55 años, de distintos sectores socio-culturales y nivel de estudio alcanzado, que se encuentran en situación de violencia con frecuencia e intensidad similar por parte de su pareja y que

consultan en la Oficina de Violencia de Género de la Municipalidad de la Ciudad de Rafaela (Sta. Fe) y mujeres que no estén siendo víctimas de violencia de 25 a 55 años y de distintos sectores socioculturales y nivel de estudio alcanzado.

El recorte en la presente investigación será hacia el tipo de violencia física y dentro del ámbito de la pareja sea conviviente o no conviviente.

### **Técnicas e instrumentos**

-Entrevista Semi-Estructurada.

-Trait Meta-Mood Scale (TMMS-48; Salovey, Mayer, Goldman, Turvey & Palfai, 1995). Se considera la primera medida de autoinforme para evaluar la inteligencia emocional desde el modelo de inteligencia emocional de Salovey y Mayer (1990; Mayer y Salovey, 1997).

Este instrumento evalúa, a través de 48 ítems, las diferencias individuales en las destrezas con las que las personas son conscientes de sus propias emociones, así como de sus capacidades para regularlas. Los sujetos responden sobre el grado en el que están de acuerdo con cada uno de los ítems en base a una escala tipo Likert.

Posibilita detectar diferencias interindividuales en la forma en que las personas atienden a las emociones, la claridad con la que lo hacen y su capacidad de reparar los estados emocionales y evalúa las tres dimensiones de la IE propuesta por Salovey y cols. (1995): 21 ítems refieren a atención a los sentimientos (e.g.: “Estoy muy atento/a a mis sentimientos”), 15 a la claridad emocional (e.g.: “Usualmente sé cuáles son mis sentimientos acerca de una cuestión o situación”) y 12 a la reparación de las emociones (e.g.: “No importa lo mal que me sienta, trato de pensar en cosas agradables”). La TMMS en sus distintas versiones representa la prueba de IE más utilizada en investigaciones nacionales e internacionales realizadas sobre el constructo de inteligencia emocional.

- Escala de Desesperanza BHS (A. Beck, 1974): escala construida por Aaron T. Beck y sus colaboradores en el Centro de Terapia Cognitiva (CCT) del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Pennsylvania, para evaluar el pesimismo en los pacientes psiquiátricos con riesgo de suicidio, pero a posteriori se la utilizó con poblaciones normales de adultos y adolescentes (Greene, 1981; Johnson y Mc Cutcheon, 1981). Está compuesta por 20 proposiciones definibles por verdadero o falso que evalúan el alcance de las manifestaciones afectivas, motivacionales y cognitivas de las expectativas negativas referidas al futuro inmediato y a largo plazo. La evaluación se realiza con una clave de corrección que permite sumar

los puntos de coincidencia con el protocolo que reciben un punto. Las respuestas que no son contestadas o que son contestadas en ambos sentidos reciben un puntaje 0 y la sumatoria de los puntajes brutos puede oscilar entre 0 y 20. El objetivo es evaluar las expectativas que los sujetos tienen de que ocurran acontecimientos negativos, como también la imposibilidad percibida por los mismos de realizar acciones para evitar que estos acontecimientos negativos ocurran.

Esta escala representa una de las técnicas de evaluación más utilizadas en el ámbito de la Psicología Clínica, dado que es de simple administración y de rápida evaluación, y en tanto posibilita una primera aproximación a la manera en que el sujeto percibe su realidad inmediata, permitiendo estimar las actitudes negativas hacia el futuro en adultos y adolescentes. No solamente ha demostrado ser útil para evaluar las expectativas negativas hacia el futuro, sino también para la detección de desesperanza en sus tres aspectos; afectivo, motivacional y cognitivo y como técnica de “screening” de riesgo suicida y depresión. En cuanto a las propiedades psicométricas de esta escala, diversos estudios han aportado evidencias acerca de la validez y confiabilidad de la misma tanto cuando se aplica en población general (sin manifestaciones clínicas) como cuando es utilizada con pacientes psiquiátricos (Beck, 1974; Tovar, Rodríguez, Ponce, Vereau, 2006).

-Inventario de Solución de problemas Sociales – Revisado (SPSI-R; D´Zurilla, Nezu y Maydeu-Olivares, 1997). Autoinforme que se compone de 52 ítems con una escala de respuesta tipo Likert con un rango de puntuación de 0 a 4 y repartidos en cinco dimensiones, aunque puede calcularse una puntuación total del inventario sumando las medias obtenidas en las cinco dimensiones: Orientación Positiva al Problema (OPP), Orientación Negativa al Problema (ONP), Resolución Racional de Problemas (RRP), Estilo Impulsivo/Irreflexivo (EII), Estilo de Evitación (EE). Adaptación española: Traducción realizada por M. Muñoz y M. Crespo (Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid).

### **Definiciones conceptuales**

#### **Relación Cognición/Emoción:**

Generalmente se ha considerado que proceso cognitivo y emoción van por separado. Sin embargo, es posible observar que en el procesamiento de la información tiene una gran importancia la activación emocional, ya que contribuye a dotar a la experiencia de una significación y resulta fundamental a la hora de procesar la información y valorarla. Es por ello, que el procesamiento emocional puede involucrarse y formar parte en los procesos cognitivos (Castillero Mimenza, 2016).

Alrededor de 1980 surgió un fuerte debate sobre la relación cognición/emoción entre dos investigadores;

Robert Zajonc y Richard Lazarus. Según Zajonc (1984) “el afecto y la cognición son sistemas separados y parcialmente independientes y aunque ordinariamente funcionan conjuntamente las emociones pueden generarse sin la existencia anterior de procesos cognitivos” (Zajonc, 1984, p.151). Por el contrario, Lazarus sostenía que algún tipo de procesamiento cognitivo es un prerrequisito para que exista reacción afectiva a un estímulo: “una evaluación cognitiva (de significado) subyace y es una característica integral de todos los estados emocionales” (Lazarus, 1982, p.1021).

Actualmente muchos psicólogos cognitivos, neurocognitivos, y de otras corrientes como el psicoanálisis, concuerdan en que el debate entre estos dos investigadores carece de sustento ya que procesos cognitivos y emocionales interactúan constantemente.

Siguiendo a Lázarus y Folkman (1984) las emociones y pensamientos no están separados, sino que están fusionados, de forma que ni las emociones preceden a los pensamientos ni éstos a las emociones. Existe una doble dirección de influencia mutua y, por tanto, el proceso emocional no es independiente del proceso cognitivo.

Damasio (2006), subraya que la dicotomía racional-versus emocional no puede considerarse ajustada a la realidad del funcionamiento del cerebro. Es la coordinación de los aspectos emocionales con los racionales lo que realmente ocupa la actividad cotidiana de nuestro cerebro, y es aquí precisamente donde se ubica la inteligencia emocional que se pretende evaluar en la investigación propuesta.

### **Solución de Problemas:**

Proceso cognitivo-afectivo-conductual autodirigido mediante el cual una persona intenta identificar o descubrir una solución o respuesta de afrontamiento eficaz para un problema particular. (D’Zurilla, 1986/1993; D’Zurilla y Nezu, 2007). Estrategia necesaria para la adaptación funcional del individuo en diferentes circunstancias de la vida, ya sea ante eventos estresantes agudos o crónicos. Las personas que resuelven sus problemas adecuadamente suelen gestionar de un modo eficaz su vida emocional, ya que ésta puede facilitar o inhibir el proceso de solución de problemas; las emociones pueden ayudar a identificar el problema y a evaluar las diferentes alternativas disponibles, así como la viabilidad de su ejecución (Becoña, 2004; D’Zurilla, 1986).

La teoría de solución de problemas se basa en los principios de la teoría del aprendizaje social; en ella se afirma que la gente reacciona y maneja sus vidas de acuerdo a la evaluación que hace de las situaciones sociales y a las habilidades que posee para manejarlas (Areán, 2000). De acuerdo a Bell y D’Zurilla (2009), el

modelo de resolución de problemas (RP) consta de dos componentes parcialmente independientes:

a) Orientación al Problema; proceso metacognitivo que inicialmente cumple una función motivacional en la solución de problemas sociales, refleja la evaluación que hace una persona y la conciencia que tiene acerca de los problemas cotidianos y de su propia habilidad para resolverlos. Implica la operación de un conjunto de esquemas cognitivo-emocionales relativamente estables (tanto funcionales como disfuncionales) que implican los pensamientos y sentimientos generalizados de una persona sobre los problemas de la vida y sobre su propia habilidad para resolver problemas (valoraciones, creencias, expectativas y respuestas emocionales generalizadas). Estos esquemas, junto con tendencias conductuales de aproximación-evitación que los acompañan tienen un efecto facilitador o inhibidor sobre la resolución de problemas en situaciones específicas.

b) Estilo para Resolver Problemas; refleja las cogniciones y conductas puestas en marcha por la persona para entender y buscar soluciones o estilos de afrontamiento efectivos para resolver los problemas cotidianos (D'Zurilla y Nezu, 1982, 2007). La resolución de problemas propiamente dicha implica la búsqueda racional de una solución o soluciones a través de una serie de estrategias que ayudan a solucionar o afrontar una situación problemática. En este proceso las respuestas emocionales pueden facilitar o estorbar la resolución de problemas, dependiendo de su cualidad, intensidad y duración.

Cabe calara que las habilidades de solución de problemas hacen referencia a aquellas variables que se ponen en juego en un proceso de resolución de problemas. En cambio, el rendimiento de resolución de problemas hace referencia al resultado de dicho proceso tras aplicar las habilidades existentes.

### **Desesperanza Aprendida:**

El constructo desesperanza aprendida también llamada impotencia o indefensión fue inicialmente descrita por Bruce Overmier y Martin Seligman a mediados de la década del 60, descubrieron que, si un animal era expuesto a una serie de estímulos aversivos inescapables e incontrolables, luego desarrollaría un síndrome caracterizado por un marcado déficit para iniciar otras conductas y / o para aprender conductas nuevas.

En los seres humanos la indefensión es el estado psicológico que se produce frecuentemente cuando los acontecimientos son incontrolables, cuando no podemos hacer nada para cambiarlos, cuando hagamos lo que hagamos siempre sucede lo mismo.

Los sentimientos de indefensión podrían debilitar la capacidad de solucionar problemas y la motivación para afrontarlos.

Desde el modelo cognitivo, la desesperanza aprendida es un proceso cognoscitivo en el cual la formación de expectativas se vería afectada (Aliaga, J.; Rodríguez, L. Y Ponce, C., 2006). Puede ser entendida siguiendo a Stotland (1969) como un sistema de esquemas cognitivos en los cuales la expectativa negativa sobre el futuro a mediano y largo plazo es el denominador común.

Psicológicamente, la desesperanza aprendida puede llevar a los individuos a perder la motivación, la esperanza de alcanzar metas, una renuncia a toda posibilidad de que las cosas salgan bien, se resuelvan o mejoren. Debe señalarse que desesperanza no es decepción ni desesperación. La decepción es la percepción de una expectativa defraudada, y la desesperación es la pérdida de la paciencia y de la paz, un estado ansioso, angustiante, que hace al futuro una posibilidad atemorizante (Román, 2005).

Quintanilla, Haro, Flores, Celis y Valencia (2003) consideran que la desesperanza es un estado anímico de actitud y percepción que la persona tiene sobre los acontecimientos venideros, de manera tal que condiciona u orienta la conducta del individuo sobre qué hacer.

Bautista (2011) define a indefensión aprendida como una condición psicológica que genera sentimientos de debilidad, falta de control, inutilidad, depresión y minusvalía sobre su vida ante una situación específica. Este fenómeno sucede cuando “una persona ha estado constantemente expuesta a procesos sistemáticos de violencia, situaciones de miedo, circunstancias que generen displacer o que sean dañinas en las diferentes áreas de la vida” (Bautista, 2011, p. 25).

Beck et al. (1974) reportan tres aspectos o factores de la desesperanza con el siguiente orden de importancia: Afectivo, Motivacional y Cognitivo. El factor Afectivo gira en torno a sentimientos negativos; desesperación, decepción y desilusión acerca del futuro. El factor Motivacional hace referencia a la pérdida de esta, de tal manera que tiene que ver con rendirse, decidir no querer hacer nada y no tratar de conseguir lo que uno desea. Por último, el factor Cognitivo anticipa lo que la vida será en un futuro: oscuro, que las cosas no estén resultando y que el futuro sea vago e incierto. Patrón cognitivo característico que lleva al ser humano a tener la certeza de que tendrá un futuro negativo. Siguiendo a Beck (2010), la persona desesperanzada cree: 1) que nunca podrá salir adelante por sí misma; 2) que nunca tendrá éxito en lo que intente; 3) que nunca podrá alcanzar objetivos importantes; y 4) que nunca podrá solucionar los diversos problemas que afronte en la vida.

### **Violencia hacia la mujer:**

Al hablar de violencia haremos referencia a la violencia instrumental, es decir aquella que no responde a

una defensa del organismo ligada a cuestiones de supervivencia (violencia afectiva) sino que su objetivo es el control y dominio del otro como una forma de sometimiento y ejercicio extremo de poder, que causa daño y sufrimiento en la persona a la que va dirigida.

La violencia hacia la mujer es todo acto de abuso contra las mujeres (por el hecho de serlo) cometido por varones, cuyo sistema de creencias les legitima a ejercer el dominio, la autoridad, el control o la posesión sobre las mujeres y consideran que, para lograrlo, está justificado ocasionar daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico, amenazar con tales actos, coaccionar, privar de libertad, y cualquier otra forma en que se puede ejercer el abuso de poder (Esther Ramos, 2006).

La violencia tiende a asociarse con la ejercida exclusivamente contra la mujer (Echeburúa, Corral, Sarasúa, Zubizarreta y Sauca, 1990; Ferreira, 1995), ya que surge del estudio del modelo de socialización transmitido, que va conformando la violencia simbólica entre ambos sexos, responsable de cada uno de los factores que configuran la estructura social patriarcal. Además está decir que sin una cosmovisión de género y sus categorías analíticas que permiten vincular los comportamientos concretos de las personas con las condiciones estructurales que las socializan como mujeres o varones, la explicación de la violencia contra las mujeres sería reduccionista y sesgada.

La violencia dentro de la pareja tiene una serie de características que la diferencian de otros tipos de violencia (Zazo Días, S. 2010):

-Es una conducta continuada en el tiempo. No se trata de un hecho puntual, sino de un proceso.  
Consecuencias: tensión, estrés, fatiga.

-El agresor es alguien conocido con quien la víctima mantiene fuertes lazos afectivos y, en su caso, convive, lo que lleva no sólo a una mayor frecuencia de los episodios agresivos, sino a una continua sensación de miedo e hipervigilancia que la van debilitando física y psicológicamente.

-Normalmente tiene lugar en un sitio que se supone fuente de seguridad y protección: el hogar.  
Consecuencias: sentimiento de inseguridad, desconfianza.

-La víctima puede ser considerada cómplice o responsable del maltrato. Consecuencias: sentimiento de vergüenza, de no ser capaces de poner fin a la situación o romper con su pareja.

-Hasta hace poco no era una violencia reconocida socialmente como tal, con la falta de apoyo y comprensión que esto conlleva. Consecuencias: falta de información acerca de dónde acudir o cómo proceder. Miedo y desconfianza del entorno y las autoridades o profesionales.

-La propia dinámica del maltrato provoca en la mujer sentimientos ambivalentes hacia la figura del agresor,

lo que favorece el mantenimiento de la violencia. Consecuencias: no lo denuncia, no lo abandona, justifica e incluso racionaliza su conducta, interiorizando y llegando a creer todo lo que él le dice.

-El autor del maltrato tiene una buena imagen pública. De puertas para afuera puede ser simpático, amable y educado, lo que le permite pasar inadvertido. Consecuencias: frustración, esperanza de que cambie, pensamiento de que nadie la va a creer.

Desde el modelo cognitivo respecto al estudio de mujeres en situaciones de violencia el énfasis se pone en las creencias erróneas y distorsiones cognitivas que mantienen las mujeres víctimas, el estudio de estrategias de afrontamiento y síntomas como ansiedad, depresión y trastorno de estrés postraumático, así como en la búsqueda de los motivos por los que una mujer maltratada no rompe con su pareja para evitar seguir siendo objeto de maltrato (Hirigoyen, 2006; Lorente, 2001).

Las mujeres pueden interpretar y procesar la vivencia del hecho violento de forma diferente; Courtois, Ford y Cloitre (2009) señalan que las víctimas pueden presentar desregulación emocional o deterioro en la modulación de la activación, atención, cognición y conductas relacionales. Los síntomas más comunes son ansiedad, tristeza, pérdida de autoestima, labilidad emocional, inapetencia sexual, fatiga permanente e insomnio (Amor, Echeburúa, Corral, Sarasua y Zubizarreta, 2001; Echeburúa y Guerrica, 2006).

Experiencias repetidas de violencia, la percepción de incapacidad para hacer frente a los malos tratos, la sensación de indefensión y el deterioro emocional que sufren las mujeres víctimas de violencia, podrían explicar el déficit general en estrategias de afrontamiento, dificultades en la generación de alternativas y en la selección de una alternativa eficaz ante un problema (Launius y Jensen, 1987).

### **Inteligencia Emocional:**

La inteligencia emocional (IE) es un constructo propio del campo de la psicología que ha sido defendido por Salovey y Mayer (1990), Goleman (1995), Mayer y Salovey (1997), Bar-On y Parker (2000), Schulze y Richard (2005) y muchos otros.

El concepto aparece por primera vez desarrollado en un artículo publicado en 1990 por Peter Salovey y John Mayer y definido como “la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de uno mismo y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propios” (Salovey y Mayer, 1990, p.189). Se refiere al procesamiento adecuado de la información emocional, desde el cual se identifica, asimila, entiende, regulan las emociones; es decir, la IE sería la habilidad para razonar las emociones (Mayer & Salovey, 1997).

Tras una revisión de los principales modelos teóricos que se desarrollaron en torno al constructo de IE, para la presente investigación se ha considerado especialmente el modelo de inteligencia emocional percibida propuesto por Salovey y Mayer (1990, 1997). Desde este modelo entendemos la Inteligencia Emocional Percibida (IEP) como la percepción que tienen los individuos sobre su capacidad para atender, comprender, expresar y regular las propias emociones y la de los otros. Acorde con esta definición conceptual, se conciben tres dimensiones representativas de la IEP: Atención Emocional: habilidad para sentir, atender, identificar y expresar las emociones. Claridad Emocional: habilidad para identificar y comprender las emociones y sentimientos. Reparación Emocional: habilidad para recuperarse emocionalmente, anteponiendo a emociones negativas, emociones positivas.

Estos procesos acompañarían cada uno de los estados de ánimo de una persona y permitirían evaluar aspectos básicos de la IE desde una perspectiva intrapersonal facilitando el conocimiento sobre procesos íntimamente asociados como por ejemplo la toma de decisiones y solución de problemas.

#### **Antecedentes:**

Se revisaron 11 investigaciones, de las cuales se observa que variables psicológicas vinculadas a la inteligencia emocional, solución de problemas y desesperanza aprendida, en el campo de estudio de la violencia hacia la mujer, y su incorporación en el ámbito de investigación psicológica es reciente.

Como aportes útiles para la presente investigación podemos destacar; la identificación de estrategias cognitivas y de regulación emocional disfuncionales que impiden involucrarse en la resolución de problemas, lo cual demuestra la importancia de contemplar las emociones en las mujeres que sufren violencia. Un estudio ha verificado la existencia de diferencias significativas entre mujeres víctimas de violencia de pareja y mujeres no víctimas en las cuatro ramas de la inteligencia emocional; percepción, comprensión, expresión y facilitación. Pero no ha vinculado estas diferencias con la habilidad para resolver problemas.

Las investigaciones revisadas muestran que las mujeres víctimas de violencia generan un menor número de alternativas y menos efectivas de resolución de problemas ante situaciones de malos tratos, en comparación con mujeres que no los sufren, pero esas alternativas resultan favorables en algunos momentos para su supervivencia.

Otro aporte es la existencia de relaciones débiles entre las habilidades que conforman la inteligencia emocional, además de no haber relación entre la capacidad de reconocer las emociones y la de utilizarlas

para apoyar el pensamiento y las acciones. Las estrategias de regulación emocional pueden jugar un rol importante en el desarrollo de estrategias de intervención para mujeres que están afrontando una situación de maltrato.

Respecto a la variable desesperanza aprendida los estudios muestran la existencia de este fenómeno psicológico en mujeres víctimas de violencia, su relación con síntomas psicopatológicos, pero no su vinculación con la inteligencia emocional y solución de problemas.

### **Reflexiones finales**

Aspectos psicológicos vinculados a la inteligencia emocional y solución efectiva de problemas, así como la desesperanza aprendida pueden ser un factor que expliquen parte de la complejidad del fenómeno de la violencia, su intervención y prevención. Por lo tanto, creemos importante considerar estas variables del funcionamiento psicológico de las mujeres que experimentan violencia doméstica, así como su relación.

Estando ya investigadas las graves consecuencias negativas que tiene la violencia ejercida hacia la pareja tanto en las víctimas como en la estructura social y ambiente familiar, la falta de investigaciones sobre las variables mencionadas hace importante indagar más en profundidad sobre el tema.

De las modalidades de abordajes exploradas en el estado del arte consideramos que el propuesto desde la Psicología Cognitiva es el más oportuno ya que ofrece los elementos teóricos acordes a la naturaleza del problema que se intenta conocer y los instrumentos necesarios en relación a los objetivos de la presente investigación.

La originalidad de la propuesta reside en investigar y describir variables psicológicas como la inteligencia emocional, solución de problemas y desesperanza aprendida en mujeres que han sido víctimas de violencia, así como la relación entre las mismas, aportando a un área de estudio interdisciplinario de la problemática. También aportaría datos sobre el funcionamiento cognitivo-emocional de dichas mujeres, contribuyendo así a la profundización del estudio de esta problemática y aportando a la producción de conocimiento científico para el desarrollo de modelos explicativos propios de la psicología en un campo de abordaje interdisciplinar para la comprensión y tratamiento del problema social de la violencia hacia la mujer.

### **Referencias**

Alonso, Edurne, (2007) Mujeres víctimas de violencia doméstica con trastorno de estrés post-traumático: validación empírica de un programa de tratamiento, Memoria para optar al grado de doctora, Universidad

Complutense de Madrid. [<http://www.ucm.es/BUCEM/tesis/psi/ucm-t29877.pdf>; fecha de consulta: 19/10/2012].

Cáceres-Ortiz, E., & Labrador-Encinas, F., & Ardila-Mantilla, P., & Parada-Ortiz, D. (2011). Tratamiento cognitivo conductual centrado en el trauma de mujeres víctimas de violencia de pareja. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 5(2), 13-31.

Delgado, C. (2012). Violencia de género entre jóvenes: señales de alarma. En Á. Figueruelo, M. del Pozo, & M. León, ¿Por qué no hemos alcanzado la igualdad? (págs. 59-80). Santiago de Compostela: Andavira.

Delgado, C., & Mergenthaler, E. (2011). Evaluación psicométrica de la percepción de la violencia de género en la adolescencia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 197-206.

-Delgado, C., Martín, M. F., Palacios, B., Sendín, P. P., Iraegui, A., Sánchez, M. C., & Marquina, L. (2003-2006). Patrones de masculinidad y feminidad asociados al ciclo de la violencia de género. Madrid: Memoria de investigación no publicada. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer.

Echeburúa, E., & Amor, P., & Sarasua, B., & Zubizarreta, I., & Holgado-Tello, F. (2016). Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y el Uso de la Violencia-Revisado (IPDMUV-R): propiedades psicométricas. *Anales de Psicología*, 32 (3), 837-846.

Fernández-Berrocal, P. (2009). La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66 (23,3) (2009), 73-108.

Fatelevich, Marisa; Biasella, Rogelio; Castillo, Cristina; Coppola, Mónica; Luque, Adriana; Maglio, Norma; Mascia, Lorena; Schwartz, Liliana Estela (2008/2009). Violencia de género: Descripción y resultados de una investigación sobre mujeres golpeadas. *Revista de Psicología (La Plata)*, (10): 237-247. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.4410/pr.4410.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4410/pr.4410.pdf)

Fragoso Luzuriaga, Rocío. Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, vol. VI, núm. 16, 2015, pp. 110-125 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Distrito Federal, México.

García Rodríguez, Ana María (2017). Comparación del Perfil Emocional de Mujeres Víctimas y No Víctimas de Violencia de Pareja en la Sabana de Bogotá Colombia. Trabajo De Grado, Universidad de La Sabana. En <http://catalog.ihnsn.org/index.php/citations/77133>.

Galego Carrillo, Vanesa; Santibáñez Gruber, Rosa; Iraurgi Castillo, Ioseba; (2016). Estrategias cognitivas de regulación emocional en mujeres en situación de maltrato. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 115-

125.

Huangal Cachi, Dany Briceño García, Desireé Milagros (2017). Violencia conyugal e Indefensión aprendida en madres de familia de una institución educativa Cajamarca. En <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/678>.

Mikulic, Isabel Maria, Crespi, Melina, Caballero, Romina Yanina, Aruanno, Yanina y Paolo, Ana María (2017). Adaptacion y validación del trait meta-mood scale (tmms-48) para su uso en adultos de buenos aires. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. En <https://www.aacademica.org/000-067/1102.pdf>

Mikulic, Isabel María, Cassullo, Gabriela Livia, Crespi, Melina Claudia, & Marconi, Araceli. (2009). Escala de Desesperanza BHS (A. Beck, 1974): estudio de las propiedades psicométricas y baremización de la Adaptación Argentina. Anuario de investigaciones, 16, 365-373. Recuperado en 24 de enero de 2019, de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S185116862009000100035&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185116862009000100035&lng=es&tlng=es).

Miracco, Mariana Carolina, Rutzstein, Guillermina, Lievendag, Leonora, Arana, Fernán Guido, Scappatura, María Luz, Elizathe, Luciana, & Keegan, Eduardo. (2010). Estrategias de afrontamiento en mujeres maltratadas: la percepción del proceso por parte de las mujeres. Anuario de investigaciones, 17, 59-67. Recuperado en 23 de julio de 2018, de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S185116862010000100006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185116862010000100006&lng=es&tlng=es).

Molero Moreno, C., & Saiz Vicente, E., & Esteban Martínez, C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional .Revista Latinoamericana de Psicología, 30 (1), 11-30.

Ortíz Ocaña, Alexander (2009). Aprendizaje y comportamiento basados en el funcionamiento del cerebro humano: Emociones, procesos cognitivos, pensamiento e inteligencia. Ediciones Litoral.

Pena Garrido, M., & Extremera Pacheco, N., & Rey Peña, L. (2011). El papel de la inteligencia emocional percibida en la resolución de problemas sociales en estudiantes adolescentes. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, 22 (1), 69-79.

Ruiz rincón, b. (2015). Evaluación del deterioro neuropsicológico en una muestra de mujeres víctimas de violencia de género. En

<http://www.belenrrincon.com/wpcontent/uploads/2015/07/BeI%C3%A9nRuizRinc%C3%BAfectaci%C3%B3n-Neuropsicologica-en-Mujeres-Maltratadas.pdf>.

Tsirigotis, K., & Łuczak, J. (2016). Emotional Intelligence of Women Who Experience Domestic Violence. *The Psychiatric Quarterly*, 87, 165–176. <http://doi.org/10.1007/s11126-015-9368-0>.

Kohan Cortada, A (2016). Relaciones entre emoción y cognición. Ciipme-Conicet, Universidad del Salvador. En <http://p3.usal.edu.ar/index.php/psicol/article/view/3805/4741>.

Medina Ayala, M., Cabrera Jimenez, V (2012). El síndrome de indefensión aprendida y su relación con los trastornos ansiosos y depresivos en las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar del Hospital Provincial Isidro Ayora. En <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/6696>.

Yugueros García, A. (2014). La violencia contra las mujeres: conceptos y causas. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*,(18), 147-159.(PDF) Aspectos cognitivos y emocionales de la violencia de género. Available from: [https://www.researchgate.net/publication/310844365\\_Aspectos\\_cognitivos\\_y\\_emocionales\\_de\\_la\\_violencia\\_de\\_genero](https://www.researchgate.net/publication/310844365_Aspectos_cognitivos_y_emocionales_de_la_violencia_de_genero) [accessed Jun 22 2018].